

espíritus, así como el cayado del pastor volvía los rebaños al redil, y con su gesto célico dulcificaba a la bestia montaraz aquel santo varón del "corazón de lis".

Orador genuino, en cuya formación intelectual no influyeron elementos del romanticismo que dominó en su época, la arquitectura de sus períodos oratorios, de contornos majestuosos, no esplende, sin embargo, con la ornamentación ampulosa, la pompa y el boato barrocos, ni ofrece las expansiones tropológicas con que suelen estar recargadas las oraciones religiosas. Porque el padre Esquiú, como auténtico predicador evangélico, no quiso deslumbrar con los efímeros destellos del meteoro, sino infundir una "luz suave y viva que no tanto entusiasmo, cuanto penetra hasta la división del alma y del espíritu; y que sin arrancar aplausos vanos, produce callada y poderosamente sólidas conversiones".

Por eso estas oraciones, de firme textura y contenido medular, con la alteza que les da la expresión grave y el pensamiento soberano, poseen una belleza perdurable que no es puramente la externa de la forma. Nutridas en la verdad y poesía de los Evangelios y alentadas por el más elevado sentimiento patriótico, muestran la admirable elocuencia de aquel esclarecido franciscano que, venido al mundo en ese valle de Ambato que huele a fragancias de naranjos, subió al púlpito y desde él hechó a volar su palabra sublime, predicando el amor entre los hombres y cantando las alabanzas al Señor.

Miguel Clemente Defelipe

NARCISO IRALA, Vida relámpago y control cerebral, La reeducación del control cerebral en la vida psíquica relámpago. Buenos Aires, 1945.

Ya los títulos y subtítulos de este libro, nos informan sobre el contenido del mismo.

Se trata de un método —expuesto con agilidad y brevedad admirables—, para curar cansancios mentales, divagación, insomnios y demás anormalidades a la que es tan fácil llegar en medios como el nuestro.

Cuántas veces tenemos oportunidad de observar personas que cultivan la vida de la inteligencia sin conocimiento de cómo se ha de cultivar; estudiantes que viven la vida intelectual sin saber cómo han de actualizarla para que ésta sea eficaz; nosotros mismos que vivimos vida consciente y racional, descontrolada tal vez y en la mayoría de los casos por no saberla controlar.

Algo de cómo hemos de solucionar estos problemas, tan frecuentes entre estudiantes (el surmenage, la indecisión, etc.), es de lo que nos habla este libro.

La Editorial Difusión ha realizado una prolija y ordenada como pedagógica presentación.

Creo que quien lea estas páginas —si ha experimentado alguna de esas anormalidades psíquicas—, sentirá —como he sentido yo—, un vivo agradecimiento al autor de ellas.

María del Rosario Fernández Alonso